

# En las bibliotecas también se cocina

por Encarnación Pardo Piqueras\*

*Los niños y jóvenes de Pétrola (Albacete), los mejores usuarios de la biblioteca del pueblo, organizaron para la Asociación de Amas de Casa de la localidad, una serie de actos tendentes a acercar este servicio a los adultos. La más espectacular de las actividades fue la elaboración, en la propia biblioteca, de algunos platos basados en recetas que los niños encontraron en los libros de cocina de la biblioteca.*



*Los niños explican las recetas a las amas de casa.*

Pétrola es una pequeña localidad de 1.300 habitantes, situada en la provincia de Albacete, que goza de todas las ventajas y de todo los inconvenientes de los pueblos chicos. La biblioteca, dependiente de la Caja de Castilla-La Mancha, es, desde hace 20 años, el único punto de referencia cultural continuado que se ofrece a todos los sectores de la población.

El trabajo en bibliotecas como ésta se caracteriza por la labor constante y callada que exige idear fórmulas para, con pocos recursos, poner en marcha iniciativas que tienen un solo objetivo: acercar la biblioteca a la población y hacer de su uso, un hábito entre sus habitantes desde que empiezan a leer.

La mayoría de las actividades realizadas han ido dirigidas al público infantil, por ser los niños quienes mejor y más fácilmente responden siempre a las propuestas que parten de la biblioteca, como respuesta a sus propias demandas. En colaboración con el Centro Coordinador de Bibliotecas, hemos organizado actividades de animación a la lectura con motivo del Día del Libro, Carnaval, Navidad o en época de vacaciones estivales. La biblioteca también ha recibido la visita de algunos autores e ilustradores conocidos, que se han acercado hasta Pétrola. Los niños recuerdan con mucho cariño a Alfredo Gómez Cerdá, Juan Farias y Manuel L. Alonso, por

que su visita los hizo sentirse importantes.

También han respondido satisfactoriamente a las iniciativas de la biblioteca los pocos jóvenes que viven en Pétrola, cuando se han organizado talleres o conferencias pensadas para ellos. Es evidente que, en estos casos, hay que hacerlas coincidir con época de vacaciones o programarlas en horarios compatibles con los de estos chicos que estudian fuera del pueblo. Así, se han celebrado charlas, como las ofrecidas por la Asociación de Jóvenes contra la Intolerancia; talleres de cómic o de papel reciclado; y mesas redondas sobre temas de interés para este sector de la población.

Al igual que les sucede a otros compañeros de profesión que trabajan en pequeñas bibliotecas, podría hablar de la dudosa participación de los adultos en las propuestas ofrecidas desde el centro. El acercamiento a este sector ha sido más lento y difícil. En este sentido, se han organizado actividades para el grupo de Educación de Adultos, y se ha colaborado en temas puntuales con la Asociación de Amas de Casa de la localidad. Concretamente, con este último colectivo, hemos organizado la actividad que ha originado este artículo.

## Las amas de casa en la biblioteca

La Asociación de Amas de Casa de Pétrola está compuesta por 116 mujeres que, anualmente, organizan una semana de actividades en torno a temas de interés, y son ellas mismas las que conciertan charlas y conferencias con distintas personas. Dentro de esta semana de actividades, un día lo dedican a los niños. El año pasado, conscientes del poder de convocatoria que la biblioteca tiene, se dirigieron a mí para organizar conjuntamente esa «jornada», y darle un matiz distinto del habitual. Porque, en general, ése día montaban concursos de dibujo, de redacción o hacían una merienda.

Acepté la propuesta por dos razones: en primer lugar, porque de alguna forma se reconocía la importancia de la estrecha relación que existe entre la biblioteca y los hábitos de los niños; en segundo término, porque la oferta podía ser la oportunidad de demostrar que esa misma relación se podría establecer también con este colectivo de mujeres.

Una semana antes de la celebración del «Día de los Niños», reuní en la biblioteca a los chicos entre 8 y 14 años. Una de las ventajas de los pueblos pequeños a la que antes aludí, es que las convocatorias son rápidas y efectivas, de manera que, en una tarde pensamos, los chavales y yo, qué actividades les podrían interesar a estas mujeres, es decir, a sus madres. Salieron a relucir los temas de siempre: la cocina, la moda, la familia... En un



ASUN BALZOLA, SANTINO EL PASTEIRO, DESTINO, 1986.

intento de no caer en los tópicos de siempre, concluimos que habría que dar otro enfoque a lo que queríamos hacer y, así, presentamos a la asociación dos propuestas de trabajo:

— El tema de «La mujer a través de la historia» planteado a través de una conferencia ofrecida por el grupo de chicos mayores, algunos de ellos estudiantes de secundaria.

— Un curso de cocina y alimentación que impartirían los niños a sus madres.

En una tercera propuesta, incluimos a los más pequeños, cuatro niños de 4 y 5 años, que harían el dibujo de los postres: una cesta con frutas.

Para la preparación del primer trabajo, los chicos/as recopilaban datos e información en los libros y publicaciones periódicas de que dispone la biblioteca, y con ello elaboraron un mural con papel continuo. Luego, este grupo de 15 jóvenes dió a conocer el resultado de sus investigaciones, presentando, por épocas, la situación de la mujer, logros y conclusiones. A la exposición oral, le siguió un pequeño análisis y debate de lo tratado.

La preparación del segundo trabajo se llevó a cabo con la ayuda de 16 niños. Con ellos habíamos extraído, de libros de cocina para niños (véase bibliografía adjunta) de la biblioteca, las recetas que prepararían para las madres: Bizcocho de Santino, Rollitos rosa, Plátanos Bebé, Banderillas de colores, y Pan caliente a las finas hierbas.

Los actos del «Día de los Niños» se celebraron por la tarde, pero empezamos a trabajar —siempre en secreto, porque las actividades eran una sorpresa— por la mañana, en la panadería del pueblo, para hacer allí el Bizcocho de Santino. Después, en la biblioteca, preparada para convertirse en cocina provisional, elaboramos el resto de los platos.

Los niños vestían, cada uno, su delantal (la excusa que dieron en sus casas, es que lo necesitaban para hacer teatro en la biblioteca), e hicieron gorros de cocinero con pliegos de papel de barba, aderezado con algún que otro elemento decorativo. Puse a disposición del grupo los utensilios de cocina necesarios y, posteriormente, la Asociación de Amas de Casa pagó los materiales.



Para la elaboración de los platos, los niños consultaron libros de cocina de la biblioteca.

A la sesión asistieron 65 señoras, y se desarrolló en varias etapas:

—Exposición del tema «La mujer a través de la historia».

—Charla sobre dietética y alimentación, titulada «La rueda de los alimentos y el cuerpo humano», impartida por un grupo de cinco chicos.

—Lectura, por parte del equipo de 16 cocineros, de «Los dieciséis consejos para empezar a cocinar», y explicación de las recetas realizadas. Una presentadora se encargó de dar entrada a los protagonistas de esta curiosa actividad, y de contar a las asistentes el cuento de *Santino el pastelero*, y la historia de cómo los niños habían hecho el bizcocho que lleva su nombre, en la panadería del pueblo aquella misma mañana.

Además, cada uno de los *chefs* explicó cómo había ido la elaboración de los otros platos e, incluso, confesaron que, en algunas recetas, habían substituído unos ingredientes por otros, para innovar o, simplemente, porque no les gustaban (el caso de los apios), o porque no los encontraron. Conforme se sucedían las explicaciones, se fueron presentando los platos, y se repartieron fotocopias de las recetas entre las asistentes. La presentadora despidió la sesión explicando de dónde habían salido las recetas, es decir, de los libros de cocina para niños que hay en la biblioteca, y les recordó

que también había libros de cocina para adultos en el centro.

La tarde acabó con la desgustación de todo lo cocinado, y se acompañó la comida con las bebidas que las amas de casa habían traído. El buen desarrollo de la actividad y el clima distendido y simpático que lo presidió fue la mayor sorpresa para todos los asistentes. Las amas de casa de la asociación se dieron cuenta de que nunca hasta ahora habían contado, para sus sesiones, con unos conferenciantes tan buenos y baratos, y tan a mano. ■

\*Encarnación Pardo Piqueras es la bibliotecaria de Pétrola.

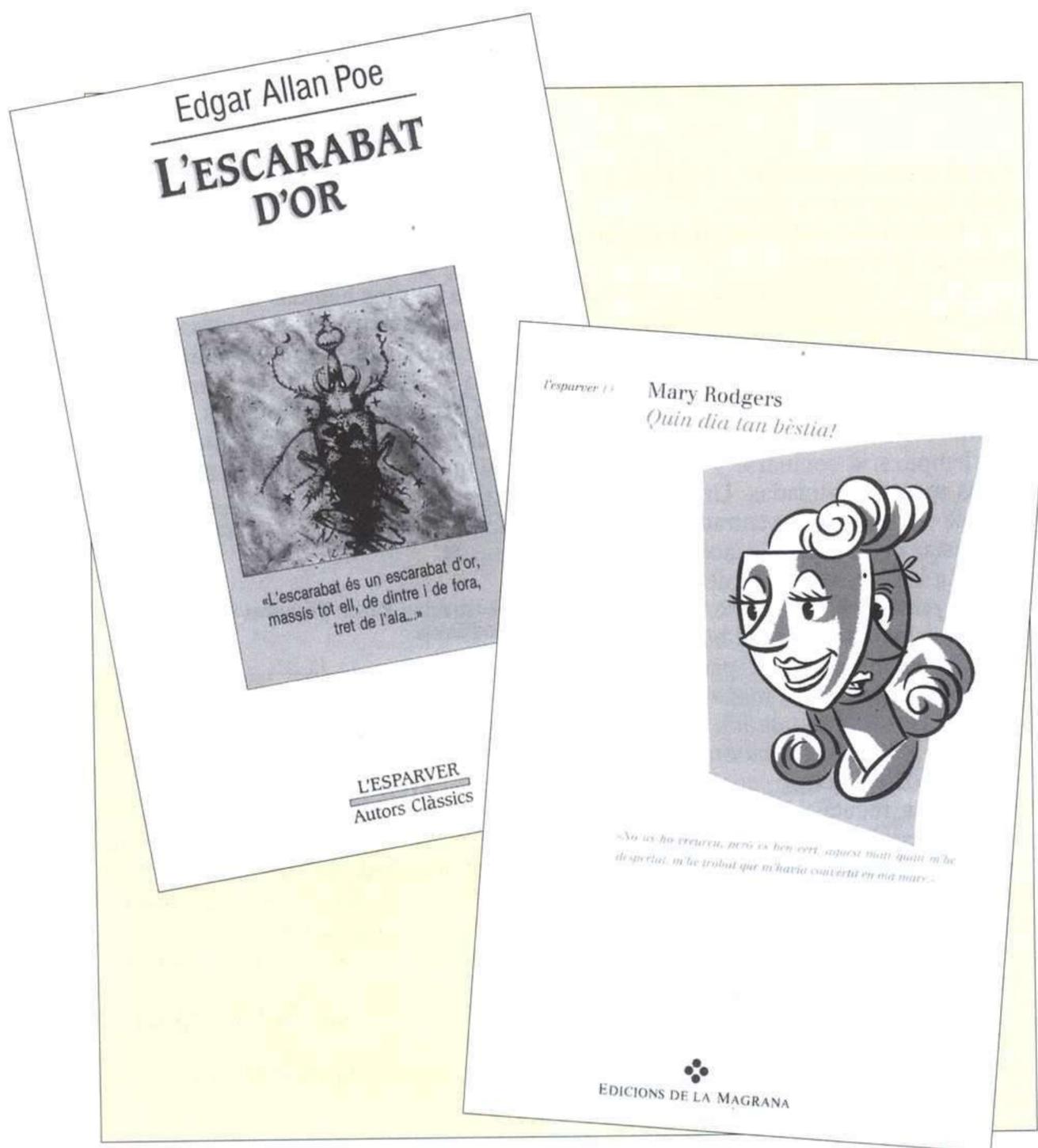
## Bibliografía consultada por los niños

- Balzola, A.: *Santino el pastelero*, Barcelona: Destino, 1986.  
Bussolati, E.: *Cocinando sin fuego*, Madrid: Edaf, 1994.  
Wilkes, A.: *Cosas calientes*, Madrid: Anaya, 1985.  
— *Cosas dulces*, Madrid: Anaya, 1985.  
— *Cosas para fiestas*, Madrid: Anaya, 1987.

## LA COLECCIÓN DEL MES

# L'Esparver: rigor, calidad y coherencia

por Anna Gasol\*



Hace quince años que Edicions de La Magrana puso en manos de los lectores adolescentes una colección de libros, *L'Esparver*, que salía a cubrir un espacio, en aquellos momentos prácticamente desierto, en el panorama de lecturas lúdicas destinadas al público infantil. Se trataba de una colección de bolsillo, de diseño novedoso y atrevido para la época, que iniciaba una manera distinta de presentar las colecciones juveniles.

En el ánimo de la editorial, la colección se vertebraría en torno a tres ejes: difundir los autores clásicos del género de aventuras, seleccionar autores extranjeros contemporáneos especializados en literatura juvenil, y publicar y difundir autores catalanes.

Así, al lado de Verne, Salgari, London, Poe, etc., encontramos a Mary Rodgers y su divertido *Quin dia tan bèstia!* o el inquietante *L'embruixament* por Margaret Mahy y, también, un amplio abanico de autores catalanes que van de Pep Albanell a Oriol Vergés, pasando por Mercè y Montserrat Canela, Joaquim Carbó, Maite Carranza, Andreu Martín y Jaume Ribera, entre otros.

Con este planteamiento la colección daba cabida a los clásicos leídos y apreciados por el público adulto, como *El Corsari Negre*, *El darrer dels mohicans*, *Frankenstein*, etc. para que familias y profesores tuvieran la oportunidad de compartir con los jóvenes aquellas aven-